



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

33º Domingo del Tiempo Ordinario • 17 noviembre 2024 • www.hoac.es



«...sepan que el Hijo del hombre ya está cerca, a las puertas»

“ **Dn 12, 1-3:** *Por aquel tiempo se salvará tu pueblo.*

Sal 15, 5.8.9-10.11: *Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.*

Hb 10, 11-14.18: *Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que van siendo consagrados.*

Mc 13, 24-32: *Reunirá a los elegidos de los cuatro vientos.*

“ *A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno.*

–Papa Francisco, EG 265

“ *...el centro del universo está vedado a los que pretenden ocuparlo, y lo ocupan con cristo los que han renunciado a tal pretensión por amor a cristo. La gran sabiduría del «niégate a ti mismo»...*

–Rovirosa OC TII, 88

“ *Él se contrapone a los falsos profetas, contra los visionarios que prevén la cercanía del fin del mundo y contra el fatalismo. Él está al lado, camina con nosotros, nos quiere. Quiere sustraer a sus discípulos de cada época de la curiosidad por las fechas, las previsiones, los horóscopos, y concentra nuestra atención en el hoy de la historia.*

–Papa Francisco, Ángelus, 15/11/2015

Del libro de Daniel (12, 1-3)

En aquel tiempo surgirá Miguel, el gran príncipe, protector de tu pueblo. Será un tiempo de angustia como no hubo otro desde que existen las naciones... Los sabios brillarán como el esplendor del firmamento; y los que guiaron a muchos por el buen camino, resplandecerán como las estrellas por toda la eternidad.

Estamos ante un libro especial y, podríamos decir que, único en la Biblia. Aunque está incluido en los libros proféticos, no es un libro profético, es un libro de género apocalíptico. Género que aparece de forma más clara al final del Antiguo Testamento y en los siglos primeros del cristianismo. Una originalidad de este libro es que tiene las afirmaciones primeras y más explícitas de la resurrección de los muertos en el mundo judío. Los judíos son perseguidos a muerte por los seleúcidas, hay muchos mártires... ¿merece la pena el martirio si no hay vida después?... el libro de Daniel asegura que la muerte no es el final, el ser humano está llamado para la vida, será levantado del polvo.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

33º Domingo del Tiempo Ordinario • 17 noviembre 2024 • www.hoac.es



El género apocalíptico tiene ese toque misterioso, esotérico... pero no tiene nada que ver, es un libro para la clandestinidad, lo entienden los que tienen las claves y hace una lectura creyente de la historia.

Salmo Responsorial (15, 5.9-11)

Protégeme, Dios mío, me refugio en ti.

Señor, tú eres mi alegría y mi herencia,
mi destino está en tus manos.
Por eso se me alegra el corazón,
hacen fiesta mis entrañas,
y todo mi ser descansa tranquilo;
porque no me abandonarás en el abismo,
ni dejarás a tu fiel experimentar la corrupción.
Me enseñarás la senda de la vida,
me llenarás de alegría en tu presencia,
de felicidad eterna a tu derecha.

Protégeme, Dios mío, me refugio en ti.



De la carta a la comunidad hebrea (10, 11-14.18)

Cualquier otro sacerdote se presenta cada día para celebrar el culto y ofrecer continuamente los mismos sacrificios que nunca pueden quitar los pecados. Cristo, por el contrario, no ofreció más que un sacrificio por el pecado, y se sentó para siempre a la derecha de Dios. Únicamente espera que Dios ponga a sus enemigos como estrado de sus pies. Con esta única ofrenda ha hecho perfectos, de una vez para siempre, a quienes han sido consagrados a Dios. Ahora bien, cuando los pecados han sido perdonados, ya no hay necesidad de ofrenda por el pecado.

Acabamos ya con la lectura continua de la carta a la comunidad hebrea, con un párrafo del capítulo X. Cuando uno lee completa esta carta entiende quién es el único y definitivo sacerdote. En esta carta no se habla del ministerio sacerdotal, no se habla de los «curas», se habla del sacerdocio de Cristo y el de los cristianos.

Podemos decirlo sin equivocarnos, la carta a la comunidad hebrea nos dice que solo uno es sacerdote: Jesús, el Cristo, que Él es el único y definitivo sacerdote y que todos los creyentes participamos de ese sacerdocio en Jesús. Somos un pueblo sacerdotal, todos podemos hacer la ofrenda válida y agradable a Dios, ofrecer la propia vida, ese regalo tan grande, para servir a los hermanos y hermanas. Los cristianos que han recibido el sacramento del orden son un signo de ese sacerdocio, un sacramento de ese Sacerdote único e irrepetible, Cristo, pero no somos mediadores sino servidores de ese sacerdocio esencial que durará para siempre que es el de Cristo y de los cristianos. Un sacerdocio digno de fe y lleno de misericordia.

El seguimiento de Jesús es una llamada a vivir su sacerdocio único, que no necesita santuarios para hacer sacrificios que agraden a Dios, santuarios hechos por manos de hombres. El sacerdocio se realiza en la entrega y en el servicio a los demás, y esos actos son el santuario, por eso decía Orígenes, en el siglo III, que, si sigues a Cristo «poco importa que estés en casa o en la calle, poco importa incluso que te encuentres en el teatro; si sirves al Verbo de Dios, estás en el santuario; no te quepa la menor duda».



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

33º Domingo del Tiempo Ordinario • 17 noviembre 2024 • www.hoac.es



Salmo 16

Guárdame, Señor, que me refugio en Ti.
Decid al Señor: «Tú eres mi Dios
Tu eres mi Bien y no deseo otro».
Aunque todo el mundo corra tras sus ídolos
mi herencia eres Tú, Señor.
Eres Tú quien garantiza mi suerte,
eres Tú mi herencia y mi riqueza.
Bendigo al Señor, mi consejero
y lo tengo presente sin descanso.
El Señor a mi diestra. Él es mi guía.
Así encuentra mi espíritu la paz
mi corazón reposa seguro
porque Tú no abandonas mi vida.
Tú me enseñas el camino de la vida
y encuentro ante tu rostro
la plenitud de vida y de alegría.

Pongo mi vida
en tus manos.
Te la doy,
Dios mío,
con todo el amor
de mi corazón,
porque te amo...



Lectura del evangelio según san Marcos (13, 24-32)

Pasado el sufrimiento de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna no dará resplandor; las estrellas irán cayendo del cielo y las fuerzas celestes se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre entre nubes con gran poder y gloria. El enviará entonces a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde el extremo de la tierra al extremo del cielo.

Fíjense en el ejemplo de la higuera. Cuando sus ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, saben que se acerca el verano. Pues lo mismo ustedes, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Hijo del hombre ya está cerca, a las puertas. Les aseguro que no pasará esta generación sin que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día aquel y a la hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sino solo el Padre.

Comentario

Apocalipsis viene del griego y significa desvelar, ver con claridad, parece que quiere escudriñar el futuro, pero en el fondo lo que analiza es el presente, del que tiene una visión negativa, invita a la resistencia en tiempos difíciles, con la confianza en la intervención de Dios, que es siempre liberadora, innovadora. Siempre hay un Dios que se muestra de alguna manera y que rescata, libera, salva.

Estamos en el sermón escatológico de Marcos, un texto con tono apocalíptico y, por lo tanto, nada fácil de entender. Pero, como texto apocalíptico y típico de la esa época, se entendía desde el afán de llenar de esperanza a los cristianos que vivieron la inquietud de la caída de Jerusalén con la destrucción del templo y la dispersión de los judíos. Era recordar aquellas palabras de Jesús que llenaran de confianza ante la situación dolorosa que se vivía.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

33º Domingo del Tiempo Ordinario • 17 noviembre 2024 • www.hoac.es



El texto recoge los últimos versículos del sermón escatológico cuyo tema central es la venida del Cristo. La escenografía es dramática, la naturaleza entera se desmorona, utiliza las visiones del libro de Daniel con un personaje que llena de esperanza solo con verlo venir, el Hijo del Hombre, uno de los nuestros que llena de sentido a la humanidad.

La parábola de la higuera habla de cómo la total destrucción tiene en sí misma brotes de vida y esperanza, seguramente se refería a la caída de Jerusalén, por otra parte, reafirma la fuerza de la Palabra de Jesús.

Uno de los problemas que aparecen en el cristianismo primitivo era la creencia en la inminente venida de Jesús, la parusía. El texto responde a esta situación, pero al final no concreta, solo afirma que, a pesar de que se ven signos del final, de la escatología, nunca iban a saber el día ni la hora de la venida del Jesús.

Creo que vivimos una época muy especial, el lenguaje de la calle, de la gente tiene toque apocalíptico: «esto está muy mal», «a dónde vamos a parar», «no se ve salida», «ya no creemos en nada», «no se puede creer en la política», «no se puede creer en los bancos», «ya hay que desconfiar de todo», «la verdad no existe»... las desgracias naturales nos desbordan y nos sobrecogen, y vivimos un clima exasperado, polarizado y, en muchos momentos, violento. Una frase me llamo la atención el otro día en el bar en el que tomaba un café: «esto no lo arregla ni Dios».



En el siglo pasado se ha venido hablando del final de la religión en la sociedad moderna. Se impuso la idea de que el progreso y la ciencia llevarían a una sociedad emancipada, próspera y llena de sentido. Nuestra confianza había sido puesta en la capacidad del mercado en reaccionar, de los bancos de ser garantistas de nuestros ahorros, en la capacidad de los que mandan en buscar salidas, de la ciencia para buscar soluciones a todo, nuestra confianza puesta en la naturaleza, «que es sabia» y sabrá reaccionar ante el castigo a la que la tenemos sometida... los seres humanos fundamentamos nuestra vida en la confianza y, en un mundo con tan poca referencia a Dios y poca fe en Él, está lleno de seres humanos que han puesto sus vidas en manos de bancos, políticos, ciencia... en la capacidad del ser humano y de la naturaleza de salir de los entuertos en los que nos metemos, en una suerte de liberalismo total que está, a todos los niveles, también en la UCI.

Las crisis nos han roto, ha sido el cachetón ese que nos dan cuando mejor estamos y teniendo la mejor de nuestras sonrisas; de pronto, ¡plaf! nos llega y no sabemos quién lo ha dado... se nos queda «cara de póker» y sin capacidad de reacción.

Eso de que «esto no lo arregla ni Dios» es lo contrario de los textos que se nos presentan hoy que, desde una lectura actual, nos invitan a cambiar nuestras confianzas, nuestras «fes». ¿No será el momento de mirar **al otro lado**? ¿No será el momento de mirar al Hijo de hombre y preguntarle qué sentido tiene todo? ¿No será el momento de ofrecer a Jesús como propuesta liberadora? ¿Su reino como acontecimiento fraterno, que incide en la historia, transformadora de la realidad? Las motivaciones de Jesús, toda su vida con sus luchas y valores, su visión de la persona y del mundo



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

33º Domingo del Tiempo Ordinario • 17 noviembre 2024 • www.hoac.es



siguen inspirando a quienes nos llamamos sus seguidores y seguidoras. Jesús inspiró una forma de vida que sigue siendo actual.

¿Nos creemos que tenemos propuestas concretas para acompañar los desencantos de las personas con las que compartimos la vida? ¿podemos hacer visibles experiencias que nos permitan decir «vengan y vean otro mundo es posible»? ¿Tenemos o no tenemos una propuesta de sentido?

El papa Francisco nos dice recientemente: «En este mundo líquido es necesario hablar nuevamente del corazón, apuntar hacia allí donde cada persona, de toda clase y condición, hace su síntesis; allí donde los seres concretos tienen la fuente y la raíz de todas sus demás potencias, convicciones, pasiones, elecciones» (DN 9).

Recuperar a Jesús, el de Nazaret, el Cristo, es una riqueza para esta humanidad dañada, herida y desesperanzada. Somos los brotes de la higuera de Jesús, está cerca... está en medio de nosotros y nosotras. El reto es saber presentarle, saber transmitirle, facilitar la experiencia del encuentro... hoy la propuesta de sentido no es intelectual.

Muertos los ídolos y los fantasmas, creo firmemente en Él,
el Dios Hombre que ha asumido la historia humana, y es el Rostro verdadero del Dios vivo y
el Rostro primogénito del Hombre Nuevo.

Jesús de Nazaret

¿Cómo dejarte ser solo Tú mismo
sin reducirte, sin manipularte?
¿Cómo creyendo en Ti, no proclamarte
igual, mayor, mejor que el cristianismo?

Cosechador de riesgos y de dudas,
debelador de todos los poderes,
Tu carne y Tu verdad en cruz, desnudas,
contradicción y paz, jeres quien eres!

Jesús de Nazaret, hijo y hermano,
viviente en Dios y pan en nuestra mano,
camino y compañero de jornada,
Libertador total de nuestras vidas,
que vienes, junto al mar, con la alborada,
las brasas y las llagas encendidas.

Pedro Casaldáliga



«Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón
y de servirte con todas nuestras fuerzas»